

MANDAIO

La parroquia de San Xiao de Mandaio pertenece al municipio de Cesuras. Desde la casa consistorial de Oza dos Ríos se toma la carretera en dirección Betanzos; tras recorrer escasos metros, nada más atravesar el puente de la vía férrea, se toma el desvío a la izquierda que está indicado como "Cesuras por Mandaio". Tras recorrer unos 600 m por esta carretera hay una bifurcación donde ha de seguirse por la vía de la derecha aproximadamente 1,5 km hasta llegar a la iglesia, que se encuentra cerca de la carretera pero ligeramente retraída.

La parroquia limita por el Sur con Santa María de Dordaño y San Mamede de Bragade, al Este con San Nicolao de Cis, al Norte con San Tomé de Salto y al Oeste con Santo Estevo de Parada y Santa María de A Regueira.

Iglesia de San Xiao

LA PRIMERA MENCIÓN a la villa de Mandaio aparece en el año 887 en la escritura de dote otorgada por Sisnando a su esposa Eldonda. Hay que esperar al año 911 para localizar la primera referencia a la iglesia, que consta en una donación de la condesa doña Paterna al abad del monasterio de San Salvador de Cis (Oza dos Ríos), don Sabarigo. En dicho escrito se le concedía, junto con otras cuatro iglesias próximas, la de San Xiao de Mandaio. Ya entrados en el siglo XII, y según se desprende de la documentación contenida en los Tumbos de Sobrado, en Mandaio había un monasterio, pues se citan abbas Iohannes de Mandaio, Rodericus presbiter de Mandayo

y Roderico monaco de Mandayo en las fechas de 1152 y 1180. Después de estas referencias se cierne un vacío documental sobre la iglesia hasta la visita del cardenal del Hoyo, en 1607, cuando en sus memorias recoge que la fábrica de la iglesia no contaba con rentas y la presentación corría a cargo de los legos.

La iglesia presenta planta de una nave y un ábside rectangular con sacristía adosada al Norte. El edificio románico ha sufrido alteraciones y pérdida de elementos originales, como el ábside con su arco triunfal y la fachada occidental.

Los muros están cubiertos por una capa de enlucido. Permanecen visibles los sillares graníticos de las esquinas



Exterior



Antefija del ábside



Antefija de la nave

y del perímetro de los vanos. Este recubrimiento dificulta determinar qué parte es románica pero, a tenor de la poca piedra visible, el muro norte de la nave es de época. En la parte central se abre una puerta con las jambas lisas coronadas por una pareja de mochetas en nacela, la occidental decorada con tres acanaladuras longitudinales. La puerta se cierra con un tímpano en arco de medio punto, aunque Carrillo lo describe con incipiente apuntamiento, visible entre el revoco desprendido. Podría tener este perfil, cubierto en la actualidad por un encalado reciente. En el muro sur el único vano existente es una ventana rectangular moderna; la presencia del encalado no permite determinar si el muro es de época románica o posterior.

En el conjunto destacan las cruces antefijas que presiden los piñones de los testeros del ábside y de la nave. La del primero conserva sólo la cruz, compuesta por dos cruces entrecruzadas; una es patada, con los brazos ensanchados hacia los extremos, y la otra es una cruz de San Andrés de entrelazos, ambas unidas por un círculo. La cruz no está sostenida por el habitual Agnus Dei, presumiblemente perdido, sino por dos sillares superpuestos por debajo del nivel del piñón.

La cruz de la nave tiene el mismo diseño, aunque presenta la peculiaridad de que los brazos de la cruz patada llenan el espacio entre los de la cruz de entrelazos, y además descansa sobre el lomo de un bóvido; aunque éste ha perdido su cornamenta, la fisonomía de su testuz no deja lugar a dudas de su especie. La explicación de la presencia de este animal como soporte puede vincularse con que la cornamenta fue considerada por algunos eruditos como atributo de la omnipotencia divina, o por relacionarse con el símbolo de Lucas en la representación del Tetramorfos.

En el interior los únicos elementos románicos son la puerta norte y una ventana del mismo costado. La primera se cierra con un arco de medio punto, con jambas y

tímpano lisos. Está próxima a la puerta, hacia el lado del presbiterio. Hasta la última restauración estuvo encalada, pero tras la intervención se dejaron sus sillares a la vista. Es abocinada y se cierra con arco de medio punto monolítico.

A la hora de establecer paralelismos, el tipo de cruz antefija, donde se juega con la doble cruz, patada y de entrelazos unidas por un círculo, se encuentra en los templos de San Pedro de Porzomillos (Oza dos Ríos) y de Santiago de Ois (Coirós). En cuanto al animal que la sostiene sobre el lomo, el toro o buey es poco frecuente, sin embargo, en las proximidades a Mandaio hay varios ejemplos: la localizamos en Porzomillos y Santa Cruz de Mondoí (Oza dos Ríos), San Xoán de Vilamourel (Paderne) y en la capilla gótica de San Cosme de Mántaras (Irixoa). La alta concentración de este motivo atípico en un área geográfica concreta hace pensar en un taller que emplease este modelo.

La escasez de restos románicos conservados y su simplicidad dificultan el establecimiento de cronología precisa. La sencillez de la puerta, unido al tipo de antefija, apuntan a una fecha de edificación alrededor del año 1200.

Texto y fotos: AMPF

Bibliografía

- CARRÉ ALDAO, E., s. a. (1980), V, p. 871; CARRILLO LISTA, M. P., 2005, pp. 438-440; Colección de documentos, 1915, doc. XLIX, pp. 155-156; DOMINGO PÉREZ-UGENA, M. J., 1998b, p. 146; FREIRE CAMANIEL, J., 1998, II, p. 763; HOYO, J. del, s. a. (1607), p. 300; LÓPEZ SANGIL, J. L., 2001, pp. 139-152; LOSCERTALES DE G. DE VALDEAVELLANO, P., 1976, I, doc 282, p. 307; LOSCERTALES DE G. DE VALDEAVELLANO, P., 1976, II, doc 425, pp. 392-393; doc. 539, pp. 468-469; MADDOZ, P., 1845-1850, XI, p. 175; MARTÍNEZ SANTISO, M., 1892 (1987), pp. 194 y 204; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010m, XVI, p. 92; VAAMONDE LORES, C., 1910, pp. 265-274 y 286-295; VALES VILLAMARÍN, F., 1981, pp. 48-50; VALES VILLAMARÍN, F., 1982, p. 22.